

Buenos Aires

de 1873

Señor D.

Conocidos son del Comité que tengo el honor de presidir, los sentimientos de adhesión y simpatía que á Vanimán en favor del candidato Dr. Dn. Adolfo Alsina, para la futura presidencia de la Rep^{ta}. N^{ra}, á cuya elección se continúan los trabajos que han motivado la formación de dicho Comité. —

Es pues en su nombre que, estimulado por este conocimiento me complazco en dirigirme á U^{ds} citando el concurso valioso de su opinión y de sus esfuerzos, lo mismo que el de sus amigos, con quienes armonizo en ideas sobre el respecto, á fin de que, por medio de la unión combinada de estos esfuerzos consigamos llevar á la primera magistratura del país, al hombre eminentemente patriota y honrado Dr. Alsina. —

Para esta elección no basta que Buenos Aires se presente el día de la lucha con la seguridad del triunfo del candidato de sus afecciones. En ese acto solemnemente se actúa en que va á decidirse nada menos que de la suerte futura del país, locales tomad una participación laboriosa y activa á los demás pueblos hermanos, y es en el deseo de ver á nuestro candidato levantado al propio.

tiempo por el voto unanime de ellos, que espere concurrirá
con su leal y decidido apoyo, porque está en el interés
común de los argentinos que el elegido del pueblo salga
de las urnas rodeado del prestigio y popularidad que so-
lo da el concurso unido de las mayorías.

Nosotros tenemos fe ciega en el triunfo de nuestro can-
didato en toda la Provincia de Buenos Aires, desde que ha-
yendo proclamado y aceptado por el pueblo en masa, de
uno a otro extremo de su territorio; y tanto mas se ha
fortalecido esta fe en nosotros, cuanto que estamos
viendo que cada día nos llegan de diferentes provin-
cias del Interior manifestaciones de simpatía por el
Dr. Dr. Domingo Sarmiento y de adhesión a nuestros tra-
bajos, como un testimonio de que allí también han
comprendido que la presidencia de nuestro candi-
dato es la única llamada a responder a las esperan-
zas del pueblo argentino, en la seguridad de que ha de
realizar en bien de la patria las grandiosas mejoras
administrativas contenidas en el brillante programa pre-
sidencial, aceptado por el mismo Dr. Sarmiento.

Ninguno de los otros candidatos está en las condi-
ciones de simpatía y popularidad de que goza el Dr. Sarmiento.
Es porque ninguno de ellos, a juzgar por los medios ilegíti-
mos e inmorales que emplean en sus trabajos, se sienten ani-
mado del sano propósito de servir a los intereses del país,
una vez en la Presidencia, sino para explotarlo este pueblo y
para servir intereses personales y de círculo.

Estos son el General Aguirre y los tres rivallanidas y
Quintana, de quienes no hemos de conseguir jamás
el bienestar, libertad y progreso que nos asegura el can-
didato de nuestra preferencia. El pueblo de Buenos

Aires que los conoce está persuadido de esta verdad, y así se explica el ningun apoyo que encuentran en la opinion esos tres candidatos, pues por mucho que los ensalen los pocos q^{ue} los sostienen, con el fin de procurarles popularidad en el interior no lo han de conseguir, porq^{ue} la opinion, en cuanto a esta Provincia, está hecha y decidida por el Sr. Alemán. —

Me permito hacerle esta relacion fiel en prevision de cualquier engaño que pudiera ser empleado por nuestros contrarios, para estraviar la opinion de los ciudadanos en el Interior y desorientarlos. —

La candidatura del Sr. Avellaneda no cuenta en esta Provincia con elementos de opinion que la sostengan. Fuera de los medios oficiales que se emplean tanto aqui como en el Interior para disputar el triunfo a la candidatura que surge de las fuentes puras de la mayoria del pais, no tiene otro apoyo ni otra significacion que la que le da el elevado puesto que desempeña. —

Ea del Gral. Mitre puede considerarse apesar de la soezida propaganda que hacen sus partidarios, como una candidatura destinada a perecer en el naufragio de los acontecimientos que se desenvuelven actualmente. No puede ser de otro modo si se tienen en cuenta los errores politicos que ha cometido tanto en el desempeño de la presidencia de la Republica como en el gobierno de esta Provincia. —

Haciendo justicia al sano entusiasmo del pueblo argentino, que sabrá sin duda aprovecharse de las lecciones de la experiencia, creemos q^{ue} esta candidatura, fuera de la influencia inmediata que la sostiene en esta Provincia, no tendrá el

asentimiento ni el apoyo del país. —

En cuanto á la candidatura del Sr. Quintana, no cuenta tampoco con una base seria de opiniones; y el Gobierno, que es el único elemento que parece sostenerse en el Interior, no ha de consensuar el criminal atentado de imponer su voluntad á pueblos libres y celosos de sus derechos. —

Los elementos que al presente sostienen la popular candidatura del Sr. Sr. Adolfo Alsina, con el apoyo decidido de las Provincias de Santa Fe, Corrientes, Cordoba, Rioja y otras en las que hay trabajos serios en su favor, constituyen pues una base sólida e inmovible que no nos deja dudas de la seguridad de nuestro triunfo. —

El Comité espera con confianza en que, conociendo V. por este relato, la situación respectiva de cada uno de los partidos en lucha, no vacilará en continuar prestandonos el concurso de su voluntad y de sus esfuerzos para el mejor éxito de nuestra ardua patriótica tarea, seguros de que serán abundantes y beneficiosos los frutos que de ella recogerá la Patria común. —

Esperando de V. una contestación á la presente carta, si la brevedad q. le sea posible, tengo el honor de suscribirme de V. Aff. S. S. y affm. compañero

J. Comosa

J. Santa Anna

Int. Secret.º

Presidente

Vigilante

Secretario

Secretario